

Source:

Tomado del periódico Granma Yaditza del Sol González

En este 2020 deben incorporarse al programa de la televisión digital la ciudad de Pinar del Río y el municipio de La Palma, además de la capital provincial de Las Tunas.

Desde el pasado 30 de agosto de 2019, los pobladores del municipio especial Isla de la Juventud y de cinco municipios de Sancti Spíritus –la cabecera provincial, Cabaiguán, Taguasco, Jatibonico y La Sierpe– disfrutan de la programación del Canal Educativo solo por la frecuencia digital, lo que requiere obligatoriamente del uso de un televisor híbrido o de una caja decodificadora.

No se trata, por supuesto, de una coincidencia, sino de las acciones dispuestas en la llamada transición parcial de la televisión analógica a la digital en Cuba. La puesta en marcha de este programa y la selección de los territorios que forman parte de la prueba piloto tampoco se realizó al azar; previamente hubo un proceso de planificación que permitió, entre otras cuestiones, identificar cuáles eran los hogares que debían ser beneficiados por la seguridad social.

Así detalló a Granma, Pablo Julio Pla Fera, director general de Comunicaciones, de este Ministerio (Mincom).

Asimismo, el Banco Central de Cuba habilitó en los municipios previstos la disposición de créditos para que las personas adquieran los medios receptores de la televisión digital terrestre (TDT) y se cubrieron todas las necesidades de los centros educacionales para recibir las teleclases por el Educativo con esta señal, afirmó.

«En este sentido, el programa ha permitido atender a 3 679 núcleos familiares beneficiados con la asistencia social, la modernización del equipamiento de recepción (cajas decodificadoras y televisores híbridos) en 320 escuelas y el otorgamiento de 199 créditos bancarios a la población en dichos municipios».

Mensualmente, expresó el directivo, se valoran los resultados de las ventas de las tiendas comercializadoras de divisas, tanto de los equipos de la televisión digital terrestre importados como de los de producción nacional, y el análisis de estos indicadores permite priorizar las ventas a nivel territorial y direccionarlas hacia los territorios donde se ha definido la transición.

«En este sentido, la demanda es alta, sobre todo de cajas decodificadoras de alta definición. Sin embargo, la existencia de dispositivos receptores en la red de tiendas se ha visto afectada por el recrudescimiento del bloqueo, lo cual ha dificultado la adquisición de financiamientos».

Los subsidios, explicó por otra parte Boris Luis Jiménez Torriente, director de Desarrollo tecnológico de Copextel, responden al levantamiento realizado por el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, lo cual permitió conocer cuáles eran las personas que debían ser protegidas, pues no podían costearse los equipos receptores.

«Para realizar este levantamiento se tomó en consideración el censo elaborado con cierre del 30 de julio de 2018, y el único requisito para recibir la asistencia es que la persona o el núcleo familiar cuenten con un televisor al cual se le pueda instalar la caja decodificadora del tipo Set-Top-Box (STB)».

A partir de esa información, aclaró Jiménez Torriente, se procedió a subsidiar con un módulo gratis, que incluye la cajita, antena, 15 metros de cinta para bajante y dos conectores de instalación.

«Junto con los trabajadores sociales, nuestros técnicos van a las casas y realizan la instalación de los equipos. No obstante, en estos momentos se revisan algunos de los casos aprobados, pues hoy existen diversas

razones que influyen en la instalación de los módulos concebidos inicialmente, como televisores rotos o ausencia de estos en la vivienda, fallecimiento del subsidiado, pendientes por no haber nadie en casa en el momento de la visita o porque el núcleo familiar ya posee la caja decodificadora».

En los municipios donde se está llevando a cabo este programa, en su primera fase de experimento, se ha potenciado la venta de las «cajitas» y televisores híbridos en la red de tiendas comercializadoras de divisas, sostuvo el directivo de Copextel. «La intención es que las personas que puedan comprar los equipos con sus propios recursos no encuentren dificultades con su disponibilidad».

Respecto a quienes tienen bajo poder adquisitivo, pero no entran en el programa de subsidios, se implementó una opción de crédito para los que mantengan ingresos fijos o regulares. Estos financiamientos, vale aclarar, son solo para adquirir la caja decodificadora y sus aditamentos.

Fases de la televisión digital, próximos pasos

A la actual etapa del programa de la televisión digital se le denominó transición parcial, debido a que el objetivo es aumentar la cobertura existente para que más personas puedan tener acceso al servicio en definición estándar. No obstante, el programa cuenta con cuatro fases de desarrollo, precisó a nuestro diario Carlos Arencibia García, director Técnico de la Empresa de Radiocomunicaciones y Difusión de Cuba (Radiocuba).

«La primera es la simultaneidad, que consiste en aprovechar las condiciones e infraestructura que existen en los territorios para agregar nuevos transmisores.

«Luego se creó esta fase intermedia de transición, en la cual igualamos la cobertura analógica a la digital. Por ejemplo, la Isla de la Juventud no contaba con transmisor en HD y con el proceso de transición la población se benefició con los dos canales adicionales: Cubavisión + y Canal Caribe».

En este sentido, el experimento inició en la Isla por tratarse de un territorio pequeño, donde podía examinarse mejor el impacto del cambio, y en cinco municipios de Sancti Spíritus, ya que, tras el incendio en la torre de San Isidro en 2016, se modernizaron los transmisores de este centro que, precisamente, da señal a los municipios seleccionados.

«Por otra parte, se escogió el Canal Educativo para transmitirse solo en digital, por ser el que menos programación tiene en su parrilla dirigida a la población, en tanto la emisión de las teleclases no estaría afectada gracias al levantamiento que se hizo de las escuelas y la modernización del equipamiento de recepción».

Cuando se termine este proceso en todas las provincias y con todos los canales, sostuvo el directivo, se empezará a planificar el llamado apagón, que sí significaría la salida por completo de la señal analógica.

Para ese entonces ya deberán estar creadas todas las condiciones para que las personas posean la caja decodificadora o un televisor híbrido, ya sea mediante los subsidios, créditos bancarios u otros mecanismos que se diseñen, agregó.

«La implementación de este tipo de tecnología en Cuba, considero, se debe en lo fundamental a la obsolescencia de los equipos, además de las ventajas técnicas relacionadas con la disminución del consumo energético en los centros transmisores y la descongestión del espectro radioeléctrico».

La cuarta y última fase sería el completamiento de cobertura, que se refiere sobre todo a las llamadas zonas de silencio. Este proceso actualmente se hace, pero en menor grado, y tendría un aumento considerable cuando se realice el apagón definitivo, pues una vez esté en el aire solo la frecuencia digital, hay más posibilidades para colocar uno o dos transmisores en módulos pequeños y lograr llegar a los lugares más montañosos, aseveró.

Según informó Arencibia García, los próximos territorios que en este 2020 deben incorporarse al programa de la televisión digital son la cabecera de Pinar del Río y el municipio de La Palma, además de la capital provincial de Las Tunas.

Lo que hoy limita el avance del programa es la capacidad de compra y de liquidez que tiene el país para adquirir los equipos receptores, un escenario que se complejiza con la actual situación económica de Cuba y las presiones externas que ejerce el bloqueo del Gobierno de Estados Unidos. Por ello, dijo, estamos escogiendo aquellos lugares que por su densidad poblacional y extensión territorial demandan menor cantidad de estos dispositivos.

«En estos sitios se mantendrá el mismo sistema de trabajo, o sea, no se implementará la transición parcial hasta que las personas atendidas por la asistencia social tengan definida la instalación de las cajas decodificadoras. Asimismo, deberán estar abiertos los créditos para la adquisición de la caja decodificadora y se realizará el cambio tecnológico en los centros educacionales».

Hay que tener en cuenta también –señaló por su parte Pablo Julio Pla Fera– que la transición lleva, a nivel técnico, un cambio de infraestructura tecnológica que requiere de un proceso inversionista que se ajuste a las necesidades de cada territorio, y así poder ubicar los transmisores en los lugares donde la señal de la televisión digital terrestre llegue a mayor cantidad de hogares.

Con la televisión digital es innegable que aumenta la calidad en la percepción de la imagen. Sin embargo, los beneficios de esta tecnología van más allá de poder ver el noticiero, el juego de pelota o la telenovela de un modo más nítido y atractivo. En un próximo trabajo, Granma abordará esas otras ventajas, así como el proceso de certificación técnica de los equipos receptores y las dificultades más frecuentes en la transmisión y recepción de la señal.
